

LOS CIEN AÑOS DEL CAMPANARIO DE ANNA

José Izquierdo Anrubia

De la misma forma que para el hombre no es posible pensar sin imágenes, para un grupo humano, un símbolo representa la exteriorización de un pensamiento o de una idea...



A lo largo de la historia, todas las comunidades han establecido signos distintivos que sirvieron para expresar sus creencias, definir los orígenes y mostrar los valores de pertenencia a un pueblo, esos mismos que permanecerán en su esencia mas allá de los cambios sociales, políticos y económicos que con el paso de la vida, alcancen a ese pueblo.

Dentro de este contexto, en el que el icono es, siempre, consustancial a las raíces culturales de un grupo humano, ya que como el adhesivo ayuda a mantener unidas en un todo a las partes, permítanme que en esta ocasión les acerque al interior de un edificio, simbólico, que para muchos de nuestros paisanos ha representado como ningún otro ,en nuestro entorno, ese sentido Machadiano del paso del tiempo.

No resulta sencillo, en la actualidad, hablar de él con la naturalidad que sus cien años de historia debieran presuponer. En algunas ocasiones los prejuicios sociales, los estereotipos culturales y , siempre, la pérdida de la tradición oral ,en muchas de nuestras casas, han relegado, alguno de estos "**signos**", patrimonio del imaginario popular, al mundo íntimo de lo particular.

Pero esto que ,en la actualidad, observamos con la indolente naturalidad de lo que socialmente se entiende como inevitable, históricamente, no fue siempre así, ya que en otras épocas ante un incendio o una desgracia familiar, el campanario desempeñaba el rol de centinela ,avisándonos de estas u otras catástrofes y convocando, cuando no era posible otra, la solidaridad y el socorro mutuo entre los vecinos.

Eran tiempos de economías precarias, en las que disponer de un referente como él daba la sensación de una vida que transcurría de forma ordenada. Cuando disponer de un reloj era todo un lujo al alcance de unos pocos , la torre , pautaba comunalmente el paso de la vida en el pueblo anunciándonos con el *alba* el inicio de las actividades diarias , con el *Ángelus* la llegada de la pausa en las tareas del campo al medio día y con el toque de *almas* el final de la jornada. Todo ello sucedía amparado por la confianza y la "autoritas" que los sentimientos atávicos de pertenencia a una comunidad le habían otorgado. Él que nos ha anunciado la llegada de las fiestas, nos ha acompañado en el nacimiento y en la muerte de nuestros paisanos, ha representado para todos los que alguna vez hemos formado parte de este pueblo, esa

imagen de la "matria"¹ que poco o nada tiene que ver con la tierra de nacimiento, sino con un lugar interior en el que crear un "espacio propio" que algunos de nosotros hemos buscado al regresar después de una ausencia y que instintivamente nos ha hecho girar la cabeza al llegar al alto de Agres, dándonos la certeza, al identificar su silueta, de estar ya en casa.

El actual campanario data de 1912 y se encuentra situado en la cara noroeste izquierda de la Iglesia. Sustituyó a otro que estaba ubicado en la misma posición, pero en el lado derecho. Este edificio había soportado los terremotos de los siglos anteriores y pese a alguna intervención en el XIX, presentaba un mal estado de conservación en los inicios del siglo XX, por lo que probablemente al calor de otras reformas que se hicieron en el templo se decidió emprender la construcción de uno de nueva planta que ocupó parte del solar de la casa que fue de D. Miguel Juan Polop, escribano de la Villa² y que con posterioridad pasó a ser una dependencia aneja a la casa abadía.

La obra del nuevo campanario comienza el **28 de abril de 1910** y se termina el **11 de septiembre de 1912**, aunque la inauguración no se realiza hasta el **13 de septiembre de 1912** coincidiendo con la celebración de las fiestas patronales. De planta cuadrada cada una de sus caras **tiene 4,50 m de lado y su altura es de 34 m hasta la veleta**. Esta alzada, aparece dispuesta en tres cuerpos, el primero de forma de prisma cuadrangular contiene una escalera que permite el acceso al segundo que alberga las campanas en número de cuatro y dispuestas en cada una de las caras. El segundo termina con una balaustrada de piedra a la que se accede por una escalera, antiguamente, de madera y que da el arranque al último cuerpo que remata la torre. Esta parte superior finaliza con una cubierta dorada de cerámica con ocho figuras decorativas dos en cada ángulo rematado el conjunto en su centro con una bola de cerámica y una cruz con una veleta que presenta una alegoría de **la Virgen María** a cuya advocación desde un inicio se dedicó el templo.

Del antiguo campanario, además de su ubicación, tenemos la referencia que albergó un reloj de sol. Según se extrae de las anotaciones de **D. Vicente Rausell, en 1704 el Clavari Roque Aparisi paga 6 sueldos por el arreglo del mismo**. El primer reloj, se entiende mecánico, se colocó en 1779 y un dato curioso de este antiguo campanario es que tenía instalado, **en el siglo XVIII; un "Carrascol o Patracol"**, es decir, una gran "carraca" de madera que funcionaba haciendo girar una enorme manivela y produciendo un ronco y tenebroso estruendo que servía para dar los avisos de misas y oficios en semana Santa. Desaparecido este artificio en la nueva torre, esta función fue sustituida por unos pequeños instrumentos de madera que hacían la función de las "carracas" y que los monaguillos hacíamos sonar por las calles advirtiendo de los preceptivos toques o llamadas a la liturgia en Semana Santa, esta costumbre desapareció allá por el año 1968.

De las campanas de la antigua torre, tenemos referencia de la existencia de una que fue adquirida a Guillermo Omara y que costó 56 libras y pagada por el clavario Roque Aparisi en el año 1704³. Todo ello debió de suponer una actuación, a la que no fue ajena, dada

¹ - Según el concepto definido por M. de Unamuno

² - Entorno a 1768.

³ Apuntes históricos de la Villa de Anna. Vicente Rausell. Quinquae libri, año 1804. Fol. 195.

<http://www.historiadeanna.com>

su ubicación, la reforma que sobre el retablo del altar mayor se hizo en 1702. De esta campana desconocemos su trayectoria, aunque muy probablemente y como era costumbre en la época, debió ser fundida después del terremoto de 1748 para la obtención de alguna de las que posteriormente pasaron del primitivo al actual campanario.

La antigua torre, mucho más pequeña que la actual y que en palabras de nuestros antepasados no guardaba proporción con la fábrica de la iglesia, llegó a albergar hasta cuatro campanas, tres de las cuales se mudaron a la nueva torre, para la que se construyó ex profeso la más grande de todas. En el terremoto de **23 de marzo de 1748**, se produjo el derrumbe parcial de dicho campanario que fue reconstruido sobre el anterior en años posteriores. De la magnitud de este terremoto y del siguiente que sobrevino a los pocos días, dan idea los datos recogidos por el Instituto Geográfico Nacional, que interpretamos en la siguiente tabla referenciada a la localidad de Enguera.

Localidad	Año	Fecha	Magnitud (MKS)	Longitud	Latitud
Anna	1748	23 Marzo	IX	0 - 39.0 W	39 - 0.0
Anna	1748	2 Abril	VIII	0 - 39.0 W	39 - 0.0

LAS CAMPANAS QUE VOLTEAN EN LA TORRE.



Las campanas que voltean en la torre. Foto José Izquierdo

Campana : M^a de los Dolores, conocida como "*la pequeña o tiple*".

Fue bendecida el día 13 de septiembre de 1873, siendo cura regente D Salvador Izquierdo Blasco y Alcalde D. Joaquín Ballester. Su peso es de 10 arrobas, el equivalente a 127,8 kg y actuaron como padrinos José Andrés Rodrigo Pons y Dolores Marín Sarrión. Sobre este acto escribe D. Vicente Rausell citando una nota del párroco de la época D. Salvador Izquierdo en el libro de cuentas de fabrica.

“Día trece de septiembre del año mil ochocientos setenta y tres; D. Salvador Izquierdo, cura regente de esta parroquia en virtud de la licencia dada por el Excmo. e Ilmo. Dr. D. Mariano Barrio Fernández, Arzobispo de Valencia a dicho regente, bendijo solemnemente según los ritos y ceremonias que prescribe el ritual Romano las campanas Purísima Concepción de cuarenta y una arrobas y siete libras de peso y María de los Dolores de diez arrobas, la primera llamada mayor y la segunda la pequeña o tiple. Este acto tuvo lugar a las nueve de la mañana en un altar levantado al efecto en

medio de la Iglesia ante el ilustre Ayuntamiento que lo componían Joaquín Ballester, primer Alcalde, Jaime Sarrión, segundo alcalde, José Ramón Camallonga, tercer alcalde. Manuel Aparicio, menor, regidor síndico y los regidores Francisco Simón, menor, José Aparicio, José Sarrión Gaya y el Juez municipal José Sarrión Aparicio; actuando como secretario el de la villa D. Federico Peris Gallego. Actuaron como padrinos José Andrés Rodrigo Pons y Dolores Marín Sarrión, ambos naturales de esta parroquia. El acto finalizó a las once y media de la mañana ante un concurso inmenso.

**Anna 15 de septiembre del año 1873.
Salvador Izquierdo. Cura Regente- Rubricado-“**

No obstante Rausell⁴ en la descripción pormenorizada que hace de las campanas no hace ninguna descripción actualizada de las características de esta campana, por lo que hemos de suponer que no sufrió ninguna intervención significativa, tras la guerra civil, más allá de las reparaciones in situ que realizó en torno a 1947 D. José Izquierdo Granero.

Campana: Purísima Concepción, conocida como “ La Mayor “.



Bendecida en el mismo acto que la anterior, su peso era de 41 arrobas y 7 libras, aproximadamente 526,465 kg. En el año 1947 y una vez terminadas las primeras intervenciones de rehabilitación del templo tras la Guerra Civil, siendo cura párroco D. Ricardo Valles, debido al deteriorado aspecto que presentaba, se procedió a la sustitución de la campana Purísima Concepción, por otra de nueva fundición construida por el artesano Juan Bautista Roses en la ciudad de Adzaneta.

Con un peso estimado de 975Kg, pasó a ser la de mayor tamaño del campanario, denominándose popularmente como la “**Campana gorda**”. En el acto de bendición, actuaron como padrinos **D. Antonio Fabra y Dña. Consuelo Ballester de Botella**, tal y como se recoge en una inscripción que figura en la misma, así como la instantánea que recoge el momento del izado de la misma.

Campana: “ Santae Antoni Abas”.

Seguía en tamaño a Purísima Concepción, con un peso estimado de 343 kg, en el antiguo campanario, pasando en la actual torre a ser, por tamaño, la tercera. Fue construida en el año **1781**⁵ como se hace constar en su epigrafiá en la que junto a un bajo relieve de S. Antonio aparece la inscripción “**Fecit Roses 1781**”. **En ella figura una leyenda que reza así: “Santae Antoni Abas ora pro nobis”. No fue bendecida hasta el año 1804.** ya que

⁴ <http://www.historiadeanna.com/Manuscrito%20Rauselldef1/index.html>

⁵ -Según la inscripción que figura en la misma campana

probablemente tuvo que condicionarse su colocación a que se realizaran obras de restauración en el viejo campanario.

Campana: María de los Desamparados.

Fue la campana mayor en la nueva torre hasta el año **1947**. Pesa cincuenta y una arrobas, que son 651,78 kg. **Fue expuesta en la Exposición Nacional de Valencia en 1910 y traída a la parroquia y bendecida el día 13 de septiembre de 1912** con motivo de las fiestas del Cristo y coincidiendo con la inauguración de la actual torre campanario. Su coste fue de 2.250 Ptas.

En el año 2001 siendo cura párroco **D. José V. Caravantes**, se procedió a restaurar en profundidad el yugo, la corona, la cabeza y el badajo de las campanas así como los ejes de giro y la renovación del automatismo de toque y volteo que había quedado anticuado, después de casi un cuarto de siglo de funcionamiento. El hecho que determinó la intervención sobre las campanas, fue la caída del badajo de una de ellas a la zona de la "Canaleta" durante la procesión de la Purísima, afortunadamente este accidente no causó ningún daño personal.

Entorno a 2008, **Juan Pablo Tomás**, cura párroco, ante el precario estado que presentaban algunas de las estructuras del segundo y tercer cuerpo del campanario tomó la decisión de abordar una restauración integral que supuso la consolidación de la balaustrada, la renovación del acceso al segundo y tercer cuerpo, la sustitución de los elementos de cubierta, la colocación de un nuevo pararrayos y la pintura de la torre.

Las **campanas**⁶, ya utilizadas por los egipcios griegos y los romanos, fueron adoptadas por los cristianos que las identificaron, inicialmente, con el apelativo de "*signum*" porque servían para señalar o avisar al pueblo de la hora y el lugar comunal de las reuniones. A lo largo de estos cien años de vida, en los buenos y en los malos tiempos, han sido muchas las personas que han respondido a su llamada guiados por su fe en la búsqueda, en comunidad, de algo tan humano como **Misericordia** y **Caridad**. En ese camino iniciático por el que transcurrieron sus vidas, fueron labrando día a día en el entorno de esas piedras un trozo de la memoria personal y colectiva de nuestro pueblo.

Al cobijo de estas viejas piedras que nuestros padres levantaron por nosotros, han nacido hombres que han dado testimonio de sus orígenes. Junto a ellas, otros muchos, construirán nuevos signos que permitirán a las siguientes generaciones, encontrar su camino en la vida.

⁶. El nombre de campana, está relacionado con la región italiana de la Campania lugar donde comenzó a utilizarse en torno al siglo VII. Su máximo esplendor lo encontramos entre los siglos XIII y XVI.